

Labio Leporino y Paladar Hendido

Estos son defectos congénitos relativamente comunes. Su niño puede tener una o ambas deformaciones. El labio leporino es una separación del labio superior, que puede extenderse hacia la nariz. El paladar hendido es una separación del paladar. El niño con esta deformación será tratado por un grupo de médicos especializados, incluyendo un cirujano plástico, un especialista en oídos, nariz y garganta, un especialista en trastornos del lenguaje y otros profesionales.

¿En qué consisten estas anomalías?

Son defectos congénitos por los cuales el labio y/o el paladar no se han cerrado completamente durante el desarrollo del feto en el útero, dejando así una rajadura en el labio y una hendidura en el paladar. Algunas veces, son parte de un síndrome de defectos congénitos. En la mayoría de los casos, sin embargo, son la única anomalía.

Los niños afectados requieren un cuidado especial para asegurarse de que los alimentos sean administrados adecuadamente y prevenir complicaciones. Se indica cirugía para cerrar el defecto. El labio leporino generalmente se corrige hacia la edad de tres meses, y el paladar hendido cuando el niño tiene un año de edad.

El paciente puede necesitar más tratamientos a medida que vaya creciendo, según la severidad del defecto. La mayoría de los niños afectados son por lo demás normales y pueden tener una vida normal después de la cirugía y otros tratamientos.

¿Cuáles son los síntomas?

Cada niño con labio leporino o paladar hendido es diferente.

- Labio leporino junto con paladar hendido. Las separaciones son visibles tanto en el labio superior como en el paladar.
- El labio leporino y el paladar hendido pueden ocurrir juntos o aisladamente.
- El tamaño, la forma y la ubicación de las separaciones varían enormemente. Algunos niños simplemente tienen una pequeña mella en el labio superior. Otros tienen una separación que va hasta la base de la nariz. El paladar hendido puede abarcar todo el techo de la boca o parte de él. La separación se encuentra frecuentemente

en la mitad del labio o el paladar, o puede estar en uno de los lados.

- Algunas veces estos defectos se presentan como parte de un síndrome en el cual coexisten otras anomalías.
- Muchos pacientes con labio leporino o paladar hendido pueden tener dificultad para comer, debido a que la apertura en el labio o en el paladar interfiere con la capacidad de chupar. Existen métodos especiales de alimentación para manejar este problema.

¿Cuál es la causa de las deformidades?

La causa exacta se desconoce. Algunas razones posibles son drogas que la madre haya tomado durante el embarazo, síndromes de defectos congénitos o factores genéticos.

¿Cuáles son las posibles complicaciones del paladar hendido?

Inmediatamente, los bebés con labio leporino y paladar hendido pueden tener dificultades para alimentarse debido a que no pueden chupar normalmente. Corren riesgo de inhalar la comida (aspiración), lo cual puede causar atragantamiento y neumonía. Deben usarse técnicas especiales que le permitan al bebé alimentarse y reducir las posibilidades de aspirar la comida.

Posteriormente, a medida que el niño crece, el paladar hendido (pero no el labio leporino) puede causar otros problemas, tales como:

- Dificultades para hablar si la cirugía no ha sido totalmente exitosa. El niño tiene voz de tipo nasal o dificultad para producir ciertos sonidos.
- Problemas del oído y la audición. El paladar hendido puede generar la acumulación de líquido detrás de la membrana del tímpano, lo cual puede causar disminución en la audición.
- Pueden surgir problemas dentales cuando al niño le comiencen a salir los dientes.

¿Qué pone al niño en riesgo de tener la deformidad?

- Los niños tienen más riesgo que las niñas.
- Las familias de origen asiático tienen mayor riesgo, mientras que los afroamericanos tienen menor riesgo.

- El problema tiende a ocurrir en miembros de la misma familia.
- Ciertos factores durante el embarazo pueden incrementar el riesgo, incluyendo:
 - Fumar.
 - Ciertas drogas, tales como las usadas para bajar el colesterol.

¿Pueden estas deformidades ser prevenidas?

Hay algunas cosas que las mujeres embarazadas o que están planeando embarazarse pueden hacer para reducir el riesgo:

- Tomar un suplemento vitamínico que contenga ácido fólico (vitamina B₆) y otros complejos vitamínicos. Si se toman durante los dos primeros meses del embarazo, pueden reducir el riesgo de paladar hendido.
- Hable con su obstetra acerca de las drogas que esté tomando. Por ejemplo, algunos medicamentos para el tratamiento de la epilepsia pueden aumentar el riesgo.
- No fume (el fumar durante el embarazo puede causarle daño al bebé en otras áreas también).
- Algunos tipos de labio leporino y paladar hendido están relacionados con genes anormales. Una consulta con un experto en genética puede ayudarla a entender cómo este riesgo puede afectar futuros embarazos.

¿Cuál es el tratamiento?

Se necesita un equipo médico compuesto por un cirujano plástico, un especialista en oídos, nariz y garganta (otorrinolaringólogo) y un especialista en desórdenes del lenguaje.

Igualmente útiles serán los expertos en alimentación y en problemas genéticos.

- *Alimentación.* Puede ser un problema serio en bebés con paladar hendido, con o sin labio leporino. Hasta que se practique la cirugía, los bebés con labio leporino pueden también tener problemas para alimentarse, ya que no pueden desarrollar la presión suficiente al chupar. Otros bebés pueden atragantarse o inhalar la leche.
- Se pueden probar diferentes soluciones para asegurarse de que el niño reciba una alimentación adecuada. Puede usarse un biberón comprimible con un pezón suave. En algunos bebés es útil el uso de una placa plástica llamada obturador, que se aplica y amolda al paladar durante la comida.

- Muchos bebés con paladar hendido no pueden ser amamantados normalmente. El bombear la leche y almacenarla en biberones puede ser una manera de alimentar al niño, que recibirá de esta manera los saludables beneficios de la leche materna.

- *Corrección por medio de cirugía y rehabilitación.* Los bebés con labio leporino y paladar hendido necesitan evaluación y tratamiento por parte de un equipo médico compuesto por diversos profesionales de la salud. El pediatra es un miembro muy importante de ese equipo. Nuestro consultorio continuará coordinando el cuidado del niño.

- Un *cirujano plástico* planeará la cirugía que sea indicada para el tratamiento. En el caso del labio leporino, debe ser hecha alrededor de los tres meses de edad, mientras que para el paladar hendido debe esperarse, si es posible, hasta que el niño tenga un año. Esto se hace con el objeto de evitar problemas con el desarrollo del lenguaje. A medida que el niño crece, puede ser necesario realizar otras operaciones.

- Un *especialista de oídos, nariz y garganta* (otorrinolaringólogo) evaluará los problemas relacionados con el oído. Si hay infecciones en esta zona, es necesario tratarlas para evitar pérdida de la audición.

- Un *especialista en el lenguaje* puede ayudar en el manejo de los problemas que el niño tenga para hablar.

- Un *dentista o cirujano oral* puede evaluar y tratar problemas relacionados con los dientes.

- Muchos otros profesionales pueden estar involucrados en el cuidado de su hijo, según las necesidades que tenga.

Un programa completo en el tratamiento de niños con labio leporino y paladar hendido puede llevar varios años. Con un cuidado experto, la mayoría de los niños mejoran, sin mayores complicaciones.

¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Después de llevar a su hijo al hogar, llámenos si está teniendo problemas con la alimentación, por ejemplo:

- El bebé no está recibiendo suficiente leche.
- El niño se atraganta y le sale leche por la nariz.
- Los niños con labio leporino y paladar hendido requieren un cuidado muy intenso, y el tratamiento puede volverse muy complicado. Llame a nuestro consultorio si tiene cualquier pregunta.